

El mundo

Frank Binford HOLE

biblicom.org

¿Qué se entiende por «el mundo» del que los seguidores de Cristo no forman parte?

Que el seguidor de Cristo está en el mundo, pero no es de él es una observación común. [Juan 17:11-16](#) son versículos que proporcionan suficiente autoridad para esta afirmación.

Pero, ¿qué significa «*ellos están en el mundo*», como también «*no son del mundo*»?

Ciertamente estamos en el mundo, no solo en la tierra, sino en el gran sistema mundial, es decir, en toda la sociedad y estructura de las cosas, que se ha desarrollado entre los hombres caídos como resultado del pecado, y del cual Satanás es el dios y el príncipe. Esta sociedad lleva consigo sus propias influencias, su atmósfera, por así decirlo, y allí donde la civilización se ha impuesto, ha asumido una atractiva apariencia exterior; lleva una elegante máscara. Estamos en todo esto, en *un sentido físico*.

Pero no somos del mundo *en un sentido moral y espiritual*. Nacidos de nuevo, redimidos, poseedores de la vida divina y del Espíritu de Dios, nacemos (regenerados) de una fuente nueva e incorruptible ([1 Pe. 1:23](#)), estamos en una relación nueva y celestial ([Efe. 2:13-19](#)). Podemos entonces discernir el verdadero carácter del sistema mundial y saber que no es más que una frágil creación de la voluntad del hombre, que muestra, si se analiza, «los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida» como sus únicos ingredientes (véase [1 Juan 2:15-17](#)).

Por lo tanto, el creyente tiene derecho a considerarse enviado al mundo por el Señor como ejemplo de Él, y su papel es representar a su Maestro como este representó al Padre (véase [Juan 17:18](#)).

Conviene hacer una advertencia. Hay muchas cosas en la vida cotidiana que no forman parte del sistema mundial, en la medida en que no tienen su origen en la voluntad del hombre, sino en la decisión de Dios. Es el caso, por ejemplo, de la institución del trabajo, del matrimonio, de la autoridad conferida a las «autoridades que gobiernan», etc. Estas cuestiones no deben ser confundidas con el sistema mundial.

F. B. Hole (S.T. 1919)